

SOCIEDAD URUGUAYA DE HISTORIA DE LA MEDICINA (SUHM)

Sesión Científica del martes 6 de junio de 2023

**ORDEN DEL DÍA
ASUNTOS ENTRADOS**

Fallecimiento del Prof. Dr. Milton Enrique Mazza Bruno

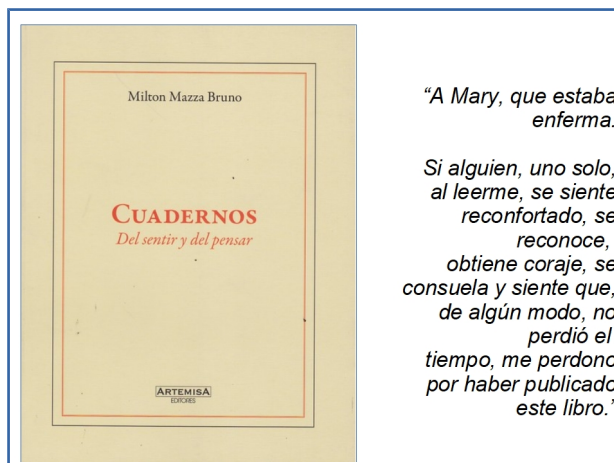
23 de mayo de 1938 – 7 de mayo de 2023



Fotografía que encabeza los “Cuadernos del sentir y del pensar”

Nos ha dejado el maestro y mentor Milton Mazza. Permítanme que invierta el orden más esperable de mención, en la enumeración de logros en su prolífica existencia. Muchas veces manifestó que le agradaba ser reconocido primero como filósofo.

Su vida fue siempre muy peculiar. Provenía de una familia de clase media de la que obtuvo, según decía, y como tan frecuentemente ocurre, buenos ejemplos de vida y pocos estímulos intelectuales. No obstante, a una edad en la que todos consumíamos historietas o cuentos de aventuras, él leía ya, impelido por un irrefrenable interés, a los autores filosóficos más duros. Esto le grabó una impronta imperecedera en su visión del mundo, en sus pensamientos e ideas, y en sus conductas. A través de esas lecturas, que nunca abandonó, se transformó, de manera autodidacta, en un experto, referente realmente único, insustituible, aunque no muy conocido en ámbitos académicos filosóficos formales. Su marcada inclinación por la filosofía más críptica, la metafísica, la ontología, la hermenéutica, la fenomenología, el existencialismo, la gnoseología, sin descuidar las ramas más difundidas y accesibles como la epistemología, la lógica y la ética, lo capacitó, unida a una condición intelectual excepcional, para debatir con solvencia y soltura en los más altos foros especializados, los temas más complicados. Causaba asombro hurgar en su gigantesca biblioteca, donde todas las obras, en varios idiomas, mostraban constantes subrayados y anotaciones al margen, evidenciando no solo lectura reiterada sino intensa reflexión.



“A Mary, que estaba enferma.

Si alguien, uno solo, al leerme, se siente reconfortado, se reconoce, obtiene coraje, se consuela y siente que, de algún modo, no perdió el tiempo, me perdono por haber publicado este libro.”

ÍNDICE	
Serie I	15
Amor	29
Serie II	39
Algo, casi nada, sobre el amor-pasión	55
Serie III	59
El sentido del fracaso	73
Serie IV	81
Inmoltar-Representación	99
Serie V	113
El sentido de la vida. El sentido en la vida	133
Serie VI	151
La desesperación. El desesperado	169
Serie VII	175
Hoy inicio este cuaderno	183
Serie VIII	193
Una gota de filosofía	205
Serie IX	209
El pensamiento es libre	221
Serie X	229
Hay una cierta cosa	243
Serie XI	249
Yo no tengo que determinarme	261
Serie XII	267
La crisis actual del ideal de la vida buena	281
Serie XIII	285
A modo de epílogo: entre bambalinas	305
Apéndice: Del Discurso que inauguró el 38º Congreso Uruguayo de Cirugía y del Contexto Revelado y Sentido	307

“Este libro está dedicado a todos. Tantos más lectores aparezcan en ese todo, tanto más me sentiré contento. La mayor alegría sería poder conocer cada lector (¡si los hay!) para conversar y discutir de lo que está ahí, en esos cuadernos.

Me encantaría que el lector fuera reactivo, que se enoje con lo que lee, que deseara conversar y discutir conmigo.”

Nos deja como legado, en este terreno, su obra magna, los *“Cuadernos del sentir y del pensar”*, un espléndido texto narrativo donde supo plasmar con maravillosa elocuencia, sus estados perceptivos, racionales, emocionales y afectivos a lo largo de los años, buscando así explicar la vida y su sentido al lector, mediante la búsqueda de los puntos en común. Además expone allí su sensibilidad, como vemos en estas dedicatorias.

Siempre guiado por la razón, se manifestó en la vida también con enorme pasión, manteniendo un adecuado equilibrio entre ambas condiciones. En su libro expresa con elocuencia su conocimiento, reflexión y forma de sentir y pensar.

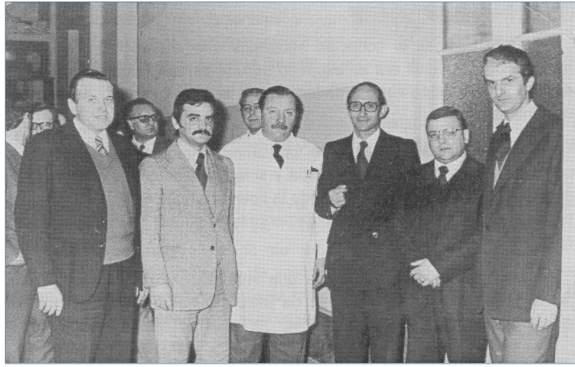


Planificación de los *“Cuadernos del sentir y del pensar”*. Librería Escaramuza. 3 de febrero de 2017. Con Andrea Quadrelli, editora.



Presentación de los *“Cuadernos del sentir y del pensar”* en la Academia Nacional de Medicina. 14 de diciembre de 2017

Además de esta veta del saber, que supo enseñar con sabiduría profunda y generosidad, también fue un maestro en su profesión, la cirugía general y vascular, en las que cursó estudios en Francia, Italia, Estados Unidos, Argentina y Alemania, y se desempeñó con excelencia, experticia, destreza y conocimiento, aportó nuevo conocimiento, formó multiplicidad de alumnos y forjó su firme amistad con nosotros.



Jornadas Uruguayo-Francesas de Cirugía.1975



Sus vínculos con la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina fueron escasos, pero siempre supo justipreciar el valor de los aportes que precedieron y posibilitaron, en toda época, el desarrollo actual de las disciplinas médicas. Él, en sí mismo, es parte ya de esa gran historia.



Visita a la Quinta Capurro durante la travesía del Viaje a Santa Lucía organizado por el Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina y SUHM. Sábado/11/2006. De izq. a der.: Primer plano Dr. Milton Mazza, Dr. Eduardo Wilson, Dr. Raúl Praderi, en segundo plano izq. a der.: Sra. de Praderi, Dr. Oscar B. Mourelle Cazabonnet, Dr. Silva Gaudin y Dra. Nelly Piazza. Foto de S. Burgues Roca



Viaje a Santa Lucía organizado por el Departamento de Historia de la Medicina y SUHM. Sábado/11/2006. De izq. a der. Cecilia Guevara, Sandra Burgues, Dante Petruccelli, Eduardo Wilson, Sra. Rizzi, Oscar B. Mourelle, Sra. (-), Euclides Silva Gaudin, Nelly Piazza, Fernando María Garzón, Jorge Nir Vivo, Roberto Masliah, Milton Mazza, Milton Rizzi, Raúl Praderi y Sra. Sofía Pi, a izquierda sosteniendo el cartel con logo de la SUHM y dirección del Departamento de Historia de la Medicina. Foto de José María Ferrás

Duro, directo, agudo, valiente en su retórica, exigente, intransigente con lo intolerable, firme, no despertaba comprensión inmediata, y en ocasiones motivaba alejamientos, transitorios o no, de las personas. Solo después de conocerlo y valorarlo era posible un vínculo incondicional, respetuoso. Fue un representante paradigmático de esa categoría de gente que responde ajustadamente a la consigna de “tómelo o déjelo”. No pudo alejarse nunca de su innata vocación docente y, luego del retiro continuó enseñándonos, compartiendo sus vastos conocimientos filosóficos con nosotros, durante cerca de veinte años. Tal esta figura tan significativa, en su rica faceta intelectual.



Pero algo pareció faltarle, como persona, y eso fue llegar a gozar de una forma directa de felicidad simple, aquella, quizá superficial y hedonista, que facilita el disoluto ámbito mundano, al que eludía con decisión desde su mundo de saber, de comprender verdades existenciales que al común de la gente le resultan intolerables o elusivas. Lo cierto es que su vida estuvo signada también por turbulencias, tristezas, distancias, desencuentros, quizá como la de todos, tal vez como la de los elegidos. No sabemos si accedió a su propia forma de felicidad, aquella que puede brindar a ciertos elegidos la certeza de saberse cerca de la esquiva verdad de la existencia.

¿Qué consiguió enseñarnos también en la última etapa de su vida? Nos ayudo a entender lo singulares que resultan estos momentos del existir y sus requisitos de dignidad.

Reveló su necesidad de estar en el final, en el adecuado lugar en el mundo, el propio, el que corresponde a cada uno, el lar en el que efectivamente se “*habita*”.

Mostró que debían aceptarse sus deseos sencillos, elementales, como el de solo dormir, la forma inteligente de la naturaleza para facilitar un tránsito inevitable de manera más amigable. La pequeña muerte del sueño, que alivia de momento, sin medicación, el sufrimiento. Y cambia el significado del tiempo.

Evidenció que se debía aceptar su voluntad de renunciar, porque el sentido de su vida en esos momentos no era la prolongación del tiempo, era el entenderla del único modo posible en su estado, más allá de la compañía compasiva, en soledad, cerrado en su única posibilidad de existencia.

Ahora ya es pleno. ¡Gran maestro! Docente y guía hasta el final. Nadie te podrá sustituir.

